

# Tutelaje y razón humanitaria

## *Tutelage and humanitarian reason*

por Leonardo Schiocchet\*

Recibido: 18/08/2023 – Aceptado: 27/11/2023

### Resumen

Este artículo examina las interacciones entre Estado y refugiados basándose en etnografías que he desarrollado entre árabes emigrados forzosa-mente desde 2005. El concepto de tutelaje caracteriza las relaciones de poder entre refugiados, por un lado, y el orden mundial nacional-humanitario por otro. Desvela las relaciones de poder constitutivas de las situaciones sociales que analizo y que a menudo han dificultado la agencia de los refu-giados. Sin embargo, este concepto ha sido aplicado solo en raras ocasio-nes al estudio antropológico de los refugiados. Este artículo argumenta a favor de la utilización del término “tutelaje” para caracterizar el razonamiento de los mecanismos fundamentales implicados en regímenes de refugiados.

**Palabras clave:** tutelaje; refugiados árabes; regímenes de refugiados; migración forzosa; intervención humanitaria.

### Abstract

This article examines engagements between state and refugees based

\* Associate Researcher, Austrian Academy of Sciences Institute for Social Anthropology (ISA) y Associate Researcher, Institute for Social and Cultural Anthropology, University of Vienna (IKSA).



in ethnographies I have conducted among Arab forced migrants since 2005. The concept of tutelage characterizes the power relations at play between refugees on one side and the national-humanitarian order of the world on the other. It lays bare relations of power constitutive of the social situations I analyse and has often hampered refugee agency. Yet, this concept has been only rarely applied to the anthropological understanding of refugees. This article argues for the usefulness of the term “tutelage” to characterise the reasoning of fundamental mechanisms embedded into refugee regimes.

**Key words:** tutelage; Arab refugees; refugee regimes; forced migration; humanitarian intervention.

Este ensayo examina interacciones entre Estado y refugiados basándose en varias etnografías que he desarrollado entre migrantes forzosos árabes desde 2005. Argumenta a favor del uso del término “tutelage” para caracterizar mecanismos incrustados en regímenes de refugiados, que hasta cierto punto resuenan con los análisis de Ilana Feldman y Ticktin<sup>1</sup>, Didier Fassin<sup>2</sup>, Liisa Malkki<sup>3</sup> y Michel Agier<sup>4</sup> acerca de la intervención humanitaria y/o la razón humanitaria. El concepto de tutelage desnuda las relaciones de poder constitutivas de las situaciones sociales que analizo. Se considera que un sujeto o población bajo tutelage no posee capacidad total para tomar sus propias decisiones y es gobernado por un segundo que actúa como benefactor. En tanto los refugiados no deciden su propio destino ni participan en

<sup>1</sup> Feldman, I. & Ticktin, M. (Eds.) (2010). *In the Name of Humanity: The Government of Threat and Care*. London: Duke University Press.

<sup>2</sup> Fassin, D. (2012). *Humanitarian Reason: A Moral Order of the Present*. Berkeley: University of California Press.

<sup>3</sup> Malkki, L. (1996). “Speechless Emissaries: Refugees, Humanitarianism, and Dehistoricization”. *Cultural Anthropology* 11 (3) (pp. 377-404). Arlington.

<sup>4</sup> Agier, M. (2012). *Managing the Undesirables: Refugee Camps and Humanitarian Government*. Cambridge: Polity Press.



el diseño de las medidas políticas que los afectan, están por definición bajo tutelaje. Sin embargo, este concepto ha sido aplicado sólo en raras ocasiones al estudio antropológico de los refugiados y sí con más frecuencia al estudio de minorías indígenas<sup>5</sup> o regímenes legales internacionales establecidos sobre ciertos territorios y sus poblaciones.<sup>6</sup> El tutelaje manifiesta las relaciones de poder entre refugiados, por un lado, y el orden mundial nacional-humanitario por otro, y con frecuencia ha dificultado la agencia de los refugiados. Al negar la agencia, autonomía y participación política plena, el tutelaje cosifica y despolitiza a los refugiados bajo su égida. Para ilustrar la utilidad del término, este artículo comienza describiendo brevemente algunas situaciones de campo para identificar un punto en común que debe necesariamente abordarse.

### El Contexto Sociopolítico

Este artículo destaca el desarrollo del contexto de la invasión estadounidense de Irak, en 2003, en términos de lo que los editores de este número especial llamaron “un proyecto más general de lectura de la región a los intereses de la alianza atlántica” en el Líbano, en relación a la cuestión de Palestina. Esto es importante porque el (extremadamente asimétrico) con-

<sup>5</sup> Paine, R. (Ed.) (1980). *Ethnology: The White Arctic: Anthropological Essays on Tutelage Ethnicity*. Toronto: University of Toronto Press; Dyck, N. (1991). *What is the Indian “Problem”: Tutelage and Resistance in Canadian Administration*. St John’s: Memorial University of Newfoundland; Lima, A. C. de S. (2008). “Traditions of Knowledge in Colonial Management of Inequality: Reflections on an Indigenist Administration Perspective in Brazil”. *World Anthropologies Network (WAN)/Red de Antropologías del Mundo (RAM) Electronic Journal* 3 (pp. 7-29). Brasília; Lima, A. C. (1995). *Um Grande Cerco de Paz. Poder Tutelar, Indianidade e Formação do Estado no Brasil*. Petrópolis: Vozes; Palmié, S. & Stewart, C. (2016). “For an Anthropology of History”. *HAU, Journal of Ethnographic Theory* 6 (1) (pp. 207-36). Chicago.

<sup>6</sup> Goertz, G. & Diehl, P. (1992). “Toward a Theory of International Norms: Some Conceptual and Measurement Issues”. *The Journal of Conflict Resolution* 36 (4) (pp. 634-664). Thousand Oaks; Alston, P. & MacDonald, E. (Eds.) (2008). *Human Rights, Intervention, and the Use of Force*. Oxford: Oxford University Press; Berman, N. (2011). *Passion and Ambivalence: Colonialism, Nationalism, and International Law*. The Hague: Brill.



flicto palestino-israelí determina gran parte de la *realpolitik* en el Medio Oriente en general, desde la opinión popular hasta la política estatal e internacional. En otras palabras, mirar lo que se desarrolló a este respecto en la región de *Bilād Al-Shām* (Gran Siria; más o menos, el Levante) es esencial para comprender las implicaciones de la invasión estadounidense de Irak en la región. La caída de Saddam Hussein reconfiguró las fuerzas sociopolíticas en la región con grandes consecuencias en el *Bilād Al-Shām*, particularmente porque el Partido Ba'ath iraquí de Hussein había sido un enemigo histórico del partido Ba'ath sirio de Asad, especialmente debido al apoyo de Hussein a la OLP y la resistencia palestina.<sup>7</sup>

El artículo también destaca la acción de un actor social global frecuentemente olvidado cuando se habla de políticas y relaciones internacionales, pero que en realidad es esencial especialmente cuando se trata de gestionar poblaciones desplazadas forzadas, que por su turno son uno de los efectos globales más importantes de las guerras: el humanitarismo, su lógica y mecanismos.

La situación política en el Líbano fue particularmente tensa entre 2006 y 2010, incluso para los estándares libaneses. Esto se reflejó en la expresión general de alianzas políticas, étnicas, nacionales y sectarias y, de manera más general, en la forma en que las personas se relacionaban entre sí, tanto dentro como fuera de los campos de refugiados. La hiperexpresión ritualizada de la identidad a la que hago referencia en gran parte de mi trabajo,<sup>8</sup> y la medida en que la sospecha y la confianza dieron forma a los procesos de pertenencia social deben entenderse como tal vez particularmente intensos debido a la agitación política. Sin embargo, debe reconocerse que incluso este período representa simplemente otro capítulo en la violenta historia contemporánea del Líbano y de los palestinos, ya que ha provocado

<sup>7</sup> Fisk, R. (2006). *Pity the Nation: Lebanon at War*. Oxford: Oxford University Press.

<sup>8</sup> Schiocchet, L. (2022). *Living in Refuge: Ritualization and Religiosity in a Christian and a Muslim Palestinian Refugee Camp in Lebanon*. Bielefeld: transcript Publishing.



disposiciones, sensibilidades y afectos encarnados durante muchas décadas. Pero la invasión estadounidense de Irak influyó significativamente en la formación de alianzas y configuraciones sociopolíticas que presento a continuación.

La animosidad, la tensión y el conflicto se habían intensificado desde el inicio de mi trabajo de campo, que comenzó solo unos meses después del asesinato del primer ministro libanés, Rafiq al-Hariri, y la posterior retirada militar siria en 2005,<sup>9</sup> y continuó hasta las elecciones parlamentarias en el verano de 2009. Al-Hariri era una figura carismática de origen suní libanés criada en Arabia Saudita. Después del final de la Guerra Civil en el Líbano, financió en gran medida la reconstrucción de Beirut a través de varias empresas de construcción civil, limpieza urbana y otros sectores de la economía. Habiéndose convertido en la figura antisiria más prominente y poderosa del país, fue respaldado por la mayoría de los líderes internacionales occidentales, y principalmente por las comunidades libanesa suní y drusa, junto con grandes sectores de la comunidad cristiana que entonces constituía la mayoría parlamentaria del gobierno libanés a pesar de ser una minoría en la población libanesa. Según estos grupos, y muy probablemente, el gobierno sirio estuvo directamente involucrado en su asesinato. La presión internacional condujo a la retirada militar siria del Líbano, llevándose consigo una serie de instituciones políticas y aparatos de control social y militar, incluido el núcleo del servicio de inteligencia. La mayoría parlamentaria y sus comunidades de apoyo acusaron de inmediato a Hezbolá de facilitar o al menos supervisar el asesinato de Hariri. Hezbolá condenó públicamente el asesinato y negó categóricamente cualquier participación. Poco después, la mayoría parlamentaria estuvo encabezada por Saad Hariri, el hijo de Rafiq al-Hariri, quien se mudó al Líbano desde Arabia Saudita después de

<sup>9</sup> United Nations (2005). "Security Council receives Mehlis report; Annan condemns new assassination in Lebanon". <https://news.un.org/en/story/2005/12/163362> [Visitado Septiembre 2023].



la muerte de su padre para asumir el puesto de liderazgo vacante en el partido político de al-Hariri, *Tayyār al-Mustaqbal* (Movimiento del Futuro). El líder druso Walid Jumblat y los líderes de los partidos cristianos, a saber, las Fuerzas Libanesas y la Falange, unieron fuerzas con Saad Hariri poco después del asesinato. Por otro lado, a Hezbolá y al otro partido político chiita principal, Amal, se unió el general cristiano Michel Aoun, quien regresó de su exilio autoimpuesto en París para liderar *al-Tayyār al-Waṭany al-Ḥurr* (Movimiento Patriótico Libre), y otros partidos seculares de izquierda, como el Partido Comunista Libanés y *al-Ḥizb al-Sūry al-Qawmy al-Ijtimā'ay* (Partido Social Nacionalista Sirio; o simplemente SSNP).<sup>10</sup>

El idioma político que unía a cada uno de estos grupos de partidos dependía de su apoyo o desaprobación de Siria, y su discurso político tenía un fuerte trasfondo religioso, principalmente suní y chiita. Las confesiones más pequeñas, como los cristianos y los drusos, con su número y poder de negociación en ese momento eclipsado por los de los sunitas y los chiitas, tuvieron que optar por alianzas políticas con uno de los grupos más poderosos. La alianza antisiria de Saad Hariri también se conoció como el 14 de marzo, luego de un evento en 2005, la llamada Revolución de los Cedros, que tuvo lugar después del asesinato de al-Hariri, en protesta por la presencia militar siria en el Líbano. En contraste, la alianza pro-siria fue convocada el 8 de marzo, en referencia a una manifestación política el 8 de marzo de 2005, para celebrar el papel de Siria en la estabilización del país después de la Guerra Civil Libanesa y en el fortalecimiento de la resistencia libanesa contra la ocupación israelí del Líbano. Aunque el idioma de esta polarización se expresó con frecuencia simplemente como partidos “pro” y “anti” de Siria, los objetivos de cada facción eran particulares y complejos. Por ejemplo, la Falange, las Fuerzas Libanesas (L.F.) y el Movimiento Futuro apoyaron la intervención siria durante y justo después de la Guerra Civil, mientras que Hez-

<sup>10</sup> Schiocchet, *Living in Refuge...*, *op. cit.*





bolá y Aoun enfrentaron directamente a Siria con la guerra en ese momento. El Movimiento Patriótico Libre de Michel Aoun comenzó como parte del bloque 14 de marzo, pero el 6 de febrero de 2006 firmó un memorando de entendimiento con Hezbolá que colocó al movimiento en el campo opuesto.<sup>11</sup>

Como otro ejemplo más de muchos posibles, el Partido Comunista y Hezbolá fueron inicialmente enemigos debido a ideologías en conflicto, una secular y la otra religiosa. Finalmente, después de las elecciones parlamentarias de 2009, el líder druso Walid Jumblat anunció convenientemente su retiro del bloque del 14 de marzo, afirmando que su agenda se había vuelto demasiado “pro-occidental” y menos “árabe”. En otras palabras, aunque la arena política pareciera tener sólo dos bandos que se expresaban según la “fórmula siria”, en realidad no había una semejanza ideológica directa permanente entre los partidos agrupados en cada bando, y nadie podía predecir con certeza cómo las alianzas políticas se desarrollarían incluso en un futuro próximo. Estas alianzas eran principalmente de carácter estratégico y político, mientras que la pertenencia social todavía estaba muy definida por los tonos religiosos étnicos de las confesiones. Mientras que el grupo pro-Siria se asoció principalmente con los chiítas, la coalición anti-siria se asoció en gran medida con el islam sunita. En ese momento, los cristianos estaban políticamente fracturados, y el grupo Aoun destacaba principalmente la naturaleza árabe antiimperialista de su identidad libanesa, ya que los grupos cristianos del otro lado tendían a expresar su identidad libanesa alineándola con los valores occidentales y cristianos.<sup>12</sup>

Ese era el clima político cuando llegué al Líbano a fines de mayo de 2006 para comenzar mi investigación de campo. Sin embargo, lo que no esperaba era que la situación política pronto se deterioraría aún más. El 25 de junio de 2006, Hamas secuestró a Gilad Shalit, un soldado israelí, mató a dos soldados más e hirió a otros cuatro. Israel respondió con su mayor ofensiva

<sup>11</sup> *Ibidem.*

<sup>12</sup> *Ibidem.*



en Gaza desde la Segunda Intifada (al-Aqsa). Poco después, Hezbolá sequestró a dos soldados israelíes más en una incursión transfronteriza. La respuesta israelí fue una guerra a gran escala contra el Líbano. En un puente genuino, aunque momentáneo, de divisiones sectarias y políticas, todos los sectores del gobierno y la mayoría de la población libanesa condenaron el ataque israelí y procedieron a ayudar a sus víctimas directas. No obstante, algunas facciones, tanto dentro del gobierno como en la sociedad en general, vieron en la guerra una oportunidad para debilitar a Hezbolá y fortalecer su propio control sobre el país. La guerra enfrentó a las IDF israelíes contra Hezbolá, ya que el ejército libanés no entró en la guerra debido en parte a la falta de equipo, y más aún por temor a dividirse en confesiones, lo que intensificó el conflicto y sumió al país en una guerra civil una vez más.<sup>13</sup>

Esta guerra se veía comúnmente en Occidente como una guerra de Israel contra Hezbolá. En la práctica, Amal y otros pequeños grupos políticos de izquierda poco conocidos en Occidente también se sumaron a la guerra del lado de Hezbolá, mientras que el único grupo palestino que se sumó directamente al conflicto fue el Frente Popular Marxista para la Liberación de Palestina (*al-Jabha Sha'abiyya li-Taḥrīr Filastyn*, o FPLP), que solo tuvo un papel simbólico y perdió solo dos milicianos. El gobierno israelí declaró que estaba ayudando a liberar al Líbano y a los libaneses de Hezbolá, y el primer ministro israelí, Ehud Olmert, nunca declaró oficialmente la guerra al Estado del Líbano. Sin embargo, el ejército israelí atacó violentamente la infraestructura civil libanesa, destruyendo el aeropuerto internacional Rafiq al-Hariri, todos los puentes y carreteras principales en el Líbano, muchos silos que contenían combustible o alimentos, y pueblos y ciudades enteras de mayoría chiita, como Tyre, Bint Jbeil y Qana.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> Hovsepian, N. (2007). *The War on Lebanon: A Reader*. Northampton, MA: Olive Branch Press.





Tal guerra fue conocida localmente como *Ḥarb Tammūz* (Guerra de julio; o simplemente la Guerra de 2006) y duró treinta y cuatro días. Sus consecuencias fueron tremendas en el Líbano. Además del gran número de víctimas, la guerra destruyó una parte considerable de la infraestructura del país y socavó profundamente la economía libanesa. Hasta el final de mi trabajo de campo formal en el verano de 2009, el gobierno aún estaba reconstruyendo esa infraestructura. Por ejemplo, continuaron las restricciones diarias de electricidad, racionando cuatro horas de electricidad alternadas con cuatro horas sin electricidad en la mayoría de las ciudades excepto en el área de Beirut, donde el racionamiento no tomó proporciones tan extremas. Políticamente, la guerra en efecto fortaleció el control de Hezbolá sobre el país después de lo que localmente se consideró como su éxito militar.<sup>15</sup> Aunque muchos libaneses responsabilizaron a Hezbolá por provocar la guerra, en opinión de la gran mayoría de los libaneses, la respuesta israelí fue desproporcionada, especialmente porque de ninguna manera se limitó a la destrucción de la infraestructura de Hezbolá y la eliminación de su personal.<sup>16</sup>

A mi regreso a los EE.UU., tuvo lugar otro evento consecuente en el Líbano, esta vez involucrando a los palestinos de manera más directa. El 20 de mayo de 2007, la policía libanesa allanó una casa en Trípoli que aparentemente era utilizada por militantes de un grupo neo-fundamentalista islámico llamado *Fataḥ al-Islām* con sede dentro del campo de refugiados palestinos de Nahr al-Bared. Según datos de la ONU de 2003, Nahr al-Bared albergaba a 31.023 refugiados palestinos.<sup>17</sup>

Los miembros de Fataḥ Al-Islām eran menos de 300 en total. Sin embargo, cuando los miembros de Fataḥ Al-Islām abrieron fuego contra la po-

<sup>15</sup> BBC. (2011). "Hezbollah and allies topple Lebanese unity government». Londres, 12/1. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-12170608> [Visitado Septiembre 2023].

<sup>16</sup> Hovsepien, *The War on...*, *op cit.*

<sup>17</sup> Knudsen, A. (2011). "Nahr el-Bared: The political fall-out of a refugee disaster" en Knudsen, A. y Hanafi, S. (eds.). *Palestinian refugees: identity, space and place in the Levant* (pp. 97-110). London: Routledge.



licía libanesa, desencadenaron un gran enfrentamiento armado en los alrededores del campo de refugiados. Los miembros de Fataḥ Al-Islām irrumpieron en un puesto de control libanés en la entrada del campo y mataron a 27 soldados libaneses y varios civiles. La facción ya era impopular incluso en Nahr al-Bared. Como escuché de los residentes del campamento, había estado tratando de imponer su versión del islam a los residentes y trataba a Palestina como un frente más para la yihad. Después de que comenzó el conflicto, tanto Fatah como Hamas se ofrecieron a ingresar al campamento y dismantelar el grupo para el gobierno. Sin embargo, las autoridades libanesas rechazaron esta oferta, ya que consideraban que la intervención oficial libanesa era de suma necesidad. Hezbolá condenó con vehemencia al grupo salafista neo-fundamentalista, que comenzó a ser visto como un implante en el Líbano para contrarrestar la influencia de Hezbolá. Esta vez, Hezbolá no tomó el asunto en sus propias manos, sino que expresó su apoyo al ejército libanés y llamó a sus combatientes caídos “mártires de la causa nacional”. El gobierno libanés optó por abordar el problema desplegando el ejército e inició un asedio al campo que duró unos cuatro meses. Según el ejército libanés, los líderes de *Fataḥ Al-Islām* eran principalmente iraquíes, argelinos e incluso libaneses. Intentaron establecerse en los campos palestinos debido al valor estratégico de los sitios como escondites y como terreno fértil para el reclutamiento al islamismo y al neo-fundamentalismo islámico. Se consideraba que muchos refugiados palestinos habían perdido el rumbo de su vida, no tenían expectativas ni esperanza para el futuro y vivían en la más absoluta pobreza. Sin embargo, hay poca evidencia de que sus esfuerzos de reclutamiento hayan tenido éxito.<sup>18</sup>

No obstante, el campamento quedó completamente arrasado durante los cuatro meses de asedio, que duró hasta el 2 de septiembre. Regresé al Líbano inmediatamente después de la destrucción del campo. La mayoría de

<sup>18</sup> *Ibidem.*



las personas desplazadas se fueron a vivir con amigos y familiares en otros campamentos de refugiados palestinos en todo el Líbano. Regresé al Líbano un par de meses después del final del conflicto en Nahr al-Bared. Esta vez, cuando salí del aeropuerto, fui directamente al campo de refugiados de al-Jalil donde, entre otros, conocí a algunos de los refugiados de Nahr al-Bared que ahora viven allí y a un hombre palestino con quien había pasado mucho tiempo durante la guerra en 2006. En mi ausencia, se había producido otro acontecimiento político: los libaneses no podían ponerse de acuerdo sobre las elecciones tras el final del mandato del presidente Emile Lahoud. Tanto las facciones del 14 de marzo como las del 8 de marzo sospechaban unas de otras y solo aceptarían una nueva elección bajo sus propias condiciones. Como consecuencia, durante todo el segundo período de mi estadía en el Líbano, que duró un poco más de 10 meses, el Estado no tuvo presidente, y este tema calentó mucho la arena política y ayudó a dar forma a los procesos descritos en este artículo particularmente y en este número especial de *Cuadernos de Marte* en general.

### Tutelage en Práctica

He realizado trabajo de campo con refugiados palestinos en el Líbano desde 2006, habiendo dedicado la mayoría de mi tiempo a dos campos de refugiados en particular entre 2006 y 2009: Al-Jalil, en el valle de Beqa', cerca de la frontera con Siria, y Dbayeh, en la Cordillera del Líbano. Las trayectorias que seguí entonces, y que aún sigo, me mostraron que los refugiados de ambos campos tenían poco o ningún éxito en participar en la toma de decisiones relacionadas con su situación. En primer lugar, todos querían regresar a sus aldeas de origen, Lubyeh para la mayoría de los asentados en Al-Jalil y Al-Bassa para la mayoría ubicada en Dbayeh, ambas aldeas localizadas en Galilea y, por tanto, en la tierra que se había convertido en Is-



rael. Hasta hoy, más de 70 años después de su expulsión, los refugiados originales y sus descendientes no pueden regresar a esas aldeas ni decidir de forma determinante su destino en otra parte. Nunca han sido interlocutores en los planes que definieron su condición, y su única agencia ha sido casi en su totalidad el resultado de su resistencia frente a decisiones impuestas sobre ellos por parte de instituciones internacionales y gobiernos nacionales.

Una mayoría abrumadora de estos refugiados carecía del derecho a la ciudadanía en el Líbano, a excepción de unos pocos a los cuales se les ofreció la ciudadanía por causa de su trasfondo cristiano en la década del cincuenta, o de las mujeres que se habían casado con hombres libaneses. Debido a que no están integrados a un Estado, no tienen pasaporte, sólo documentos de viaje emitidos por el gobierno libanés, y que restringen severamente su movimiento fuera del Líbano. Los palestinos de Al-Jalil y Dbayeh tuvieron además que mudarse internamente a través de varios campos de refugiados hasta ser ubicados en estos respectivos campos. Están excluidos de la mayoría de los trabajos en el Líbano y tampoco pueden poseer propiedad legalmente en ese país. Además, he seguido varios esfuerzos de ONGs y otras organizaciones internacionales para mejorar la vida en estos campos. Muy pocas de entre ellas se interesaron por las propias consideraciones de los refugiados acerca de lo que ellos percibían como importante, prefiriendo imponer voluntades externas. Por ejemplo, una organización italiana buscaba construir una instalación deportiva en Dbayeh, pese a los intensos esfuerzos de los refugiados para utilizar los fondos en el emplazamiento de una escuela para el campo. Finalmente, no hubo acuerdo y no se construyó nada.

Pero mi investigación sobre los refugiados palestinos también me llevó a otras partes. Durante mi trabajo de campo, desde 2010 a 2011, entre un grupo de originalmente poco más de 100 refugiados palestinos de Iraq que fueron reubicados a Brasil tras la caída de Saddam Hussein, encontré un



patrón similar. Casi todos provenían del campo de refugiados de Rwayshed en Jordania, que albergaba refugiados diversos por causa del conflicto en Iraq, incluyendo iraquíes de diferente trasfondo religioso, y gente de distintas nacionalidades y etnias, como sudaneses, kurdos y palestinos. La ACNUR organizó un proceso de selección donde representantes de distintos países eligieron qué grupos de refugiados aceptar, dado el inminente plan de la ACNUR para desmantelar el campo y reubicar idealmente a los refugiados que allí habitaban. Mientras los Estados Unidos, Suecia y otros países recibieron a la mayoría de los refugiados de Rwayshed, un grupo de refugiados palestinos viviendo en Iraq antes del conflicto fue rechazado por todos los países que participaron del proceso de selección. La mayoría de ellos había nacido en Iraq y por ello se les prohibió tanto mudarse a sus aldeas de origen en el territorio antes conocido como Palestina, como trasladarse a los territorios controlados por la Autoridad Palestina.<sup>19</sup>

Finalmente, en 2007, Chile y Brasil firmaron un acuerdo con la ACNUR y recibieron a los refugiados restantes, quienes no podían decidir por su cuenta el hecho de emigrar o no. A aquellos instalados en Brasil se les prometió ciudadanía inmediata, algo que no se cumplió para la mayoría, sólo para los que tuvieron hijos en territorio brasileño. Éstos tuvieron que probar que estaban “integrados correctamente” para poder gozar de ciudadanía brasileña, un proceso que podría llevar hasta 10 años. El significado de esa integración no fue claro para todos ellos, y muchas de sus solicitudes fueron rechazadas una y otra vez. Dada la dificultad de su estadía en Brasil, fue imposible para muchos encontrar trabajo estable y pagar la renta, especialmente aquellos refugiados de edad avanzada, algunos de los cuales no tenían familia en Brasil. Un pequeño número de ellos incluso deseaban ser devueltos a Iraq o algún otro país donde tuviesen padres o hijos, pero esto

<sup>19</sup> Schiocchet, L. (2019). “Outcasts among Undesirables: 117 Palestinian Refugees in Brazil in-between Humanitarianism and Nationalism”. *Latin American Perspectives* n° 46(3) (pp. 84-101). New York.

también se les negó. La mayoría se quejaba de no poseer la agencia necesaria para decidir dónde vivirían, o incluso lo que podrían hacer en Brasil. A muchos se les impidió trabajar en su área de especialidad, dado que sus certificados no fueron aprobados por el gobierno brasileño. Uno de ellos, por ejemplo, fue un profesor en Bagdad con un diploma universitario que se encontró trabajando como guardia de seguridad para una pequeña tienda en el sur de Brasil, cuyo dueño era palestino. Otra persona se ató desnuda al mástil de la bandera brasileña frente al Congreso en Brasilia, demandando ser deportado, pero sin éxito.

Uno de los refugiados en Brasil era la tía de un refugiado interlocutor palestino del campo de Al-Jalil en el Líbano. Junto a su esposo, intentaron emigrar hacia Dinamarca a través de un proceso de reunificación familiar, algo que sólo ocurrió tras años de intentos. Conocí a su sobrino en Aarhus, Dinamarca, donde yo también desarrollaba trabajo de campo entre palestinos a los cuales se les había concedido la ciudadanía una década atrás. Muchos de ellos habían venido de Al-Jalil, y una familia había venido de Dbayeh. A diferencia de lo ocurrido en el Líbano o Brasil, estos palestinos emigraron a Dinamarca por voluntad y esfuerzo propios. Sin embargo, a pesar de poseer ciudadanía danesa, se les prohibió traer a su familia a Dinamarca debido al carácter crecientemente restrictivo de las leyes inmigratorias danesas. La mayoría de los palestinos en Aarhus vivían en un complejo de residencias subsidiadas denominadas Gellerupparken, y trabajaban en un gran cobertizo llamado Bazar Vest, construido por las autoridades danesas con el objetivo de mejorar la calidad de vida en el vecindario, conocido en Dinamarca como Wild West (Lejano Oeste) en alusión al Bazar. Mientras las autoridades danesas, y especialmente la ciudad de Aarhus, intentaron mejorar sus vidas, en 2011 iniciaron el proceso de desmantelamiento de lo que se percibía como un ghetto peligroso, en nombre de la “integración”.<sup>20</sup>

<sup>20</sup> Schiocchet, L. (2021). *Social Belonging Processes and Social Organization among*





La integración, en este contexto, equivale a una intervención directa en la vida comunitaria a través de, por ejemplo, el envío de niños musulmanes de la localidad a escuelas en diferentes vecindarios, y la clausura de la piscina comunitaria debido a la forma en que las mujeres musulmanas hacían uso de ella. Además, la totalidad del Gellerupparken debía ser gentrificado y transformado en un área mixta, lo cual expulsaría a muchos de los habitantes musulmanes dado el aumento en los precios y las restricciones a sus dinámicas de socialización. Adicionalmente, las familias cuyos hijos estuviesen involucrados en crímenes (de cualquier índole), perderían sus contratos de arrendamiento. La comunidad musulmana, compuesta mayormente por palestinos que se mudaron allí especialmente en los ochenta, y por kurdos de diferentes países, somalíes y otros, se ha quejado insistentemente sobre su falta de agencia en cuanto a las decisiones que le fueron impuestas desde arriba.

Mi trabajo con migrantes forzados palestinos, sirios e iraquíes en Austria también apunta a un patrón similar. Mientras la recepción de refugiados del conflicto sirio en Austria había sido percibida como favorable en 2015 y 2016, medidas políticas recientes tomadas por el gobierno han revertido la situación, y esta percepción inicial ha disminuido exponencialmente a la vez que los migrantes forzados encuentran más dificultades para vivir en Austria. Una vez más, las medidas gubernamentales se han basado en su mayoría en el objetivo ideal de la “integración”, y una vez más, los migrantes forzados han sido excluidos del proceso de decisión detrás de estas medidas y de la conceptualización misma del significado de la integración en la práctica. Los refugiados y buscadores de asilo movilizados por otros conflictos han tenido perspectivas mucho menos positivas en relación con las medidas gubernamentales austríacas, partiendo del hecho de que su aceptación como refu-

*Arab Forced Migrants: Theoretical-Methodological Contributions.* Habilitation Thesis (venia docendi) in social and cultural anthropology. Institute for Social and Cultural Anthropology, University of Vienna, Austria.



giados en ese país se opone directamente a la de los refugiados del conflicto sirio. A la mayoría de los iraquíes y afganos, por ejemplo, se les ha revocado su estatus de refugiado en base a la presunción de que Iraq y Afganistán son países seguros. Esto contradice netamente las regulaciones estatales de académicos en instituciones austríacas, y que desean llevar a cabo trabajo de campo en estas regiones. Como ejemplo, se me ha negado repetidamente el permiso para desarrollar trabajo de campo en Beirut antes de esta crisis, dado que el Estado austríaco ha emitido fuertes advertencias sobre viajes relacionados con la mayoría de los países del Medio Oriente.

Al igual que en Brasil y Dinamarca, la integración es un concepto movilizado por el gobierno austríaco para definir políticas migratorias, no solamente relacionadas con la entrada en el país, sino también con la regulación de la permanencia en el mismo. Más importante aún, se regulan no sólo estatus oficiales sino también la percepción pública, influyendo en el espacio de agencia que el sujeto posee para adquirir medios de vida y socializar. Si bien se alega su procedencia a partir de esfuerzos de diálogo entre las partes involucradas, es realmente una cláusula contractual, que incluye líneas demarcatorias oficiales y trasfondos tácitos, basados en el principio de la soberanía nacional. Pero la integración es sólo uno de los mecanismos involucrados en regímenes de refugiados, más claros en algunos casos (por ejemplo, Brasil, Dinamarca y Austria) y menos en otros (por ejemplo, el Líbano), y definidos por el tutelaje.

### **Tutelaje Humanitario**

Uno de los elementos más característicos de encuentros que involucran a migrantes forzados es su tendencia hacia una fuerte asimetría. Mucho se ha escrito sobre regímenes de refugiados y agencia, y sobre cómo el humanitarismo actúa con frecuencia como contraparte a la soberanía del Es-



tado-nación.<sup>21</sup> Sin embargo, muy pocos han denominado la relación entre lo que llamo el orden mundial nacional-humanitario (un sucedáneo del “orden nacional de las cosas” de Malkki) y los migrantes forzados de acuerdo con lo que define el espacio de agencia de los actores: el tutelaje.

Según el diccionario de Merriam-Webster, “tutelaje” significa:

una acción de guardar o proteger (...) el estado de ubicarse por debajo de un guardián o tutor (...) el derecho de poder de un tutor sobre un pupilo (...) dependencia (...) una influencia determinante ejercida sobre un individuo por una persona, escuela o movimiento.<sup>22</sup>

Es decir, bajo el tutelaje, un sujeto o población, de los cuales se considera que no poseen la capacidad total de tomar sus propias decisiones, son gobernados por otro actor que opera como benefactor. Ya sea que esté apoyado por principios liberales o no, el tutelaje existe tanto en sociedades liberal-democráticas como en otras formas de organización política. En tanto los refugiados no deciden sobre su propio destino y no participan en el diseño de las medidas políticas que los afectan, están por definición bajo tutelaje.<sup>23</sup>

Sin embargo, tal y como se mencionó al principio, el concepto de tutelaje sólo se ha aplicado en raras ocasiones a la comprensión antropológica de los refugiados, en contraste a la mayor frecuencia en el estudio de minorías

<sup>21</sup> Fassin, D. (2012). *Humanitarian Reason...*, *op. cit.*: Fassin, D. (2013). “Why Ethnography Matters: On Anthropology and its Publics”. *Cultural Anthropology* 28 (4) (pp. 621-646). Arlington; Agier, M. (2008). *On the Margins of the World: The Refugee Experience Today*. Cambridge: Polity Press; Agier, M. (2012). *Managing the Undesirables...*, *op. cit.*; Feldman & Ticktin, *In the Name of Humanity...*, *op. cit.*”; Malkki, L. (1985). “The Origin of a Device of Power: The refugee Camp in Post-war Europe”. Special Paper submitted to the Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge; Malkki, L. (1992). “National Geographic: The Rooting of Peoples and the Territorialization of National Identity among Scholars and Refugees”. *Cultural Anthropology* 7 (1) (pp. 24-44). Arlington; Malkki, L. (1995). *Purity and Exile: Violence, Memory, and National Cosmology among Hutu Refugees in Tanzania*. Chicago: University of Chicago Press.

<sup>22</sup> Anonymous (1986). “Tutelage” en *Webster’s Third New International Dictionary*. Springfield/MA: Merriam-Webster Inc., Publishers, p. 2470.

<sup>23</sup> Schiocchet, L. (2017). “Integration and Encounter in Humanitarian Tutelage” en Kohlbacher, J. & Schiocchet, L. (Eds.) *From Destination to Integration. Afghan, Syrian and Iraqi Refugees in Vienna* (pp. 9-35). Vienna: Austrian Academy of Sciences Press.



indígenas o regímenes legales internacionales que operan sobre ciertos territorios y poblaciones. En una cita peculiar acerca del gobierno sobre minorías extranjeras y no ciudadanos, David Rieff escribe:

Pese a todo lo que los divide, los imperialistas testarudos y los promotores contemporáneos del humanitarismo estatal comparten algo de la misma fe en que la combinación de alta voluntad moral, fuerza militar, la imposición del buen gobierno y el tutelaje benigno (...) puede ser una fuerza para beneficio de la humanidad.<sup>24</sup>

Tal y como corrobora esta cita, las desventajas del tutelaje humanitario son difícilmente problematizadas más allá del consenso aceptado. El tutelaje asume la incapacidad temporal de los refugiados para gobernar sus propias vidas, evocando la transferencia de biopoder<sup>25</sup> –poder sobre la vida de los sujetos-, de los refugiados a la ONU<sup>26</sup> y/o al Estado hospedante. Se supone que el tutelaje sea temporal, culminando a menudo con “integración” total en caso de reasentamientos, y es por tanto una contrapartida a la integración. Mientras que la integración moviliza una visión mítico-ideológica de la nación hospedante, el tutelaje moviliza un aparato burocrático regulatorio alineado con dicha visión.<sup>27</sup>

Otro modelo prometedor que los académicos han movilizado recientemente y que podría desarrollar las relaciones de poder involucradas en la intervención humanitaria es el concepto de “gift economy” (economía del don) de Marcel Mauss.<sup>28</sup> Pese a los buenos resultados obtenidos en su aplicación a una variedad de situaciones sociales, este modelo tiene algunas

<sup>24</sup> Rieff, D. (2003). *A Bed for the Night: Humanitarianism in Crisis*. New York: Simon & Schuster, p. 51.

<sup>25</sup> Foucault, M. (1988). “Technologies of the Self”. En Martin, L. H, Gutman, H. y Hutton, P. H. (Eds.), *Technologies of the Self: A Seminar with Michel Foucault* (pp. 16-49). Amherst, MA: University of Massachusetts Press.

<sup>26</sup> United Nations (1948). *Universal Declaration of Human Rights*. [http://www.un.org/en/udhrbook/pdf/udhr\\_booklet\\_en\\_web.pdf](http://www.un.org/en/udhrbook/pdf/udhr_booklet_en_web.pdf) [visitado agosto 2023].

<sup>27</sup> Schiocchet, “Outcasts among Undesirables...”, *op. cit.*

<sup>28</sup> Mauss, M. (1990). *The Gift: The Form and Reason for Exchange in Archaic Societies*. Oxford: Routledge.



limitaciones serias cuando se aplica a la comprensión de la intervención humanitaria sobre refugiados. La economía del don se caracteriza por tres fases: dar, recibir y reciprocitar. A diferencia de la lógica capitalista, dar es preferible a recibir, y acumular es percibido como atesorar, llevando esto a catastróficos resultados sociales. Dado que el acto de dar debe ser reciprocado con un regalo percibido al menos como igualmente valioso con respecto al recibido, durante el tiempo que transcurre entre dar y recibir reciprocación, el estatus moral del dador, y por tanto su posición social, son elevados, generando o profundizando una jerarquía. Esta relación de poder no puede simplemente evitarse, ya que, al igual que un regalo de cumpleaños, el obsequio en este tipo de economía no puede ser rechazado, puesto que esto significaría un rechazo a la relación expresada a través del regalo. En esta economía, los mismos dones circulan temporada tras temporada, pasando de individuo a individuo. Se dice que cada uno de estos dones posee un “espíritu” (*hau*, en Kilivila). Cuanto más tiempo esté en circulación un obsequio, mayor estatus adquirirá su espíritu. De esta manera, este tipo de “economía moral” presupone un circuito que conecta diversas partes de una sociedad (o diferentes sociedades) a través de la reciprocidad. La totalidad del esquema sólo puede desarrollarse gracias a que los sujetos alternan sus roles en este sistema.

Algunos han aplicado este concepto de forma directa a la intervención humanitaria (Hamid;<sup>29</sup> Jolliffe), algunos de forma más crítica (Fassin<sup>30</sup>), y pocos enfatizan las relaciones de poder. Aunque el poder no haya sido el aspecto principal del famoso ensayo de Mauss, su modelo lo tomaba ciertamente en cuenta, y la mayoría del trabajo académico que emergió de este ensayo, de una forma u otra, se interesó por las relaciones de poder.<sup>31</sup>

<sup>29</sup> Hamid, S. (2012). *(Des)Integrando Refugiados: Os Processos do Reassentamento de Palestinos no Brasil*. Doctoral Dissertation. Graduate Program in Anthropology. Brasília: Universidade de Brasília; Jolliffe, P. (2016). *Learning, Migration and Intergenerational Relations: The Karen and the Gift of Education*. Palgrave MacMillan.

<sup>30</sup> Fassin, *Humanitarian Reason...*, *op. cit.*

<sup>31</sup> Lévi-Strauss, C. (1969). *Elementary Structures of Kinship*. Boston: Beacon Press; Du-



Aún más importante, entiendo la economía del don descrita por Mauss como esencialmente diferente a las relaciones establecidas a través de intervención humanitaria, particularmente debido a que la reciprocidad se encuentra limitada severamente o alterada en el caso de las segundas (definidas aquí como producto de la acción de la ONU, ONG's internacionales, o actores estatales –tanto huéspedes como donantes-). En primer lugar, en los casos donde el receptor del obsequio reciproca directamente, esta acción no es reciprocada a continuación, dada la asimetría social entre las partes involucradas; es decir que, mientras los refugiados pueden, en raras pero significativas ocasiones, convertirse en donantes, el aparato humanitario no equivale a los refugiados, y la ayuda a los mismos se otorga sin presunción de reciprocidad. De hecho, es la conocida asimetría entre las partes la que impulsa al aparato humanitario a “dar” en primer lugar, siendo el bienestar de los refugiados lo que en principio introduce simetría (justicia social) en el sistema. En segundo lugar, usualmente se considera que la reciprocación se redirige a un tercer sujeto más allá de la intervención humanitaria y el refugiado que recibe ayuda (siguiendo el lema de “te ayudaremos para que puedas ayudar a otros”). En ambos casos, como Barbara Harrell-Bond establece correctamente, el sistema crea dadores eternos y receptores eternos, en lugar de favorecer el intercambio generalizado y la alternancia de roles característica del modelo de la economía del don.<sup>32</sup> En resumen, el principio de este sistema se asemeja al de la caridad, y la caridad y la economía del don son muy disímiles.

mont, L. (1980). *Homo Hierarchicus: The Caste System and Its Implications*. Chicago: University of Chicago Press; Strathern, M. (1988). *The Gender of the Gift: Problems with Women and Problems with Society in Melanesia*. Los Angeles: University of California Press; Lanna, M. (2007). “God-parenthood and sacrifice in Northeast Brasil”. *Vibrant* 4 (2) (pp.121-152). Brasília; La revue du MAUSS. n/a. <http://www.revuedumauss.com.fr/Pages/APROP.html> [Visitado agosto 2023].

<sup>32</sup> Harrell-Bond, B. (2005). *Rights in Exile: Janus-Faced Humanitarianism*. Oxford: Berg-hahan; Harrell-Bond, B. (2002). “Can Humanitarian Work with Refugees be Humane?”. *Human Rights Quarterly* 24 (pp. 51-85), Baltimore; Harrell-Bond, B. (1986). *Imposing Aid: Emergency Assistance to Refugees*. Oxford: Oxford University Press.





Lo que está en juego aquí son tanto los principios de la intervención humanitaria y las relaciones de poder que conllevan, como lo que nosotros entendemos como *humano* y *humanidad*,<sup>33</sup> y cómo podemos organizar la sociedad alrededor de estos conceptos. Como he argumentado, la relación entre los dos elementos antes expuestos puede ser de hecho sorprendentemente contradictoria. El tutelaje, en oposición a la economía del don, desnuda las relaciones de poder constitutivas de esta situación social. El tutelaje es lo que Malkki y Foucault combinados llamarían una tecnología del biopoder, lo cual significa poder sobre la vida, el cual permite ejercer poder de forma asimétrica a través del sistema de fuerzas en juego.<sup>34</sup> Regímenes tutelares legitiman la dependencia de protectorados, niños, grupos indígenas, minorías nacionales, refugiados, y otros sujetos a los cuales se considera incapaces de tomar sus propias decisiones. Al negar la agencia, participación política plena y autonomía, el tutelaje cosifica y despolitiza, tal y como hace el estado de excepción, según Agamben.<sup>35</sup>

## Conclusión

Para concluir, el tutelaje está poco estudiado. Este artículo es parte de mi esfuerzo por desarrollar el tópico para futuros abordajes teóricos. En los casos presentados, el tutelaje presupone la incapacidad temporal de los refugiados para gobernar sus propias vidas, evocando la transferencia de biopoder –poder sobre la vida de los sujetos<sup>36</sup>- de los refugiados a la ONU y luego a los Estados-nación. Los contextos afectados en gran manera por la

<sup>33</sup> En inglés, los términos utilizados son “human”, “humanity” y “humane”, pero como el primero y el último poseen traducción idéntica en el español, sólo se incluyeron dos.

<sup>34</sup> Malkki, “The origins of...”, *op. cit.*; Foucault, M. (1980). *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings, 1972-1977*. Toronto: The Harvester Press.

<sup>35</sup> Agamben, G. (1998). *Homo Sacer: Sovereign Power and Bare Life*. Stanford: Stanford University Press; Agamben, G. (2005). *State of Exception*. Chicago: The University of Chicago Press.

<sup>36</sup> Foucault, M. (1988). “Technologies of the Self”..., *op. cit.*

guerra y la violencia infunden trauma, y los refugiados provenientes de esos lugares no sólo necesitan cuidado psicológico sino también tiempo para adaptarse a un nuevo ambiente que demanda diferentes valores, conductas y normas sociales. No se les puede pedir “integrarse” fácilmente. Así como justifica cierto nivel de tutelaje por parte de los Estados hospedantes, la categoría legal de “refugiado” también excluye la integración como precondition para la permanencia del refugiado o buscador de asilo en el Estado. Más bien, si la naturaleza de la condición de refugiado es lo que moviliza a un régimen tutelar, los países hospedantes necesitan estar preparados para ofrecer las herramientas sociales apropiadas para empoderar a los refugiados de manera que puedan lidiar con su trauma e integrarse en el nuevo contexto social. De la misma manera, si el resultado deseado de las políticas diseñadas para los refugiados es la integración, medidas políticas que permitan su participación deben ser, no sólo un objetivo, sino también un medio para llegar a este fin.

## Bibliografía

Agamben, G. (1998). *Homo Sacer: Sovereign Power and Bare Life*. Stanford: Stanford University Press.

Agamben, G. (2005). *State of Exception*. Chicago: The University of Chicago Press.

Agier, M. (2008). *On the Margins of the World: The Refugee Experience Today*. Cambridge: Polity Press.

Agier, M. (2012). *Managing the Undesirables: Refugee Camps and Humanitarian Government*. Cambridge: Polity Press.

Alston, P. & MacDonald, E. (Eds.) (2008). *Human Rights, Intervention, and the Use of Force*. Oxford: Oxford University Press.



BBC. (2011). "Hezbollah and allies topple Lebanese unity government». Londres, 12/1. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-12170608> [Visitado Septiembre 2023].

Berman, N. (2011). *Passion and Ambivalence: Colonialism, Nationalism, and International Law*. The Hague: Brill.

Dumont, L. (1980). *Homo Hierarchicus: The Caste System and Its Implications*. Chicago: University of Chicago Press.

Dyck, N. (1991). *What is the Indian "Problem": Tutelage and Resistance in Canadian Administration*. St John's: Memorial University of Newfoundland.

Feldman, I. & Ticktin, M. (Eds.) (2010). *In the Name of Humanity: The Government of Threat and Care*. London: Duke University Press.

Fassin, D. (2012). *Humanitarian Reason: A Moral Order of the Present*. Berkeley: University of California Press.

Fassin, D. (2013). "Why Ethnography Matters: On Anthropology and its Publics". *Cultural Anthropology* n° 28 (4) (pp. 621-646). Arlington, VA.

Fisk, R. (2006). *Pity the Nation: Lebanon at War*. Oxford: Oxford University Press.

Foucault, M. (1980). *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings, 1972-1977*. Toronto: The Harvester Press.

Foucault, M. (1988). "Technologies of the Self" en Martin, L. H., Gutman, H & Hutton, P. H. (Eds.). *Technologies of the Self: A Seminar with Michel Foucault* (pp. 16-49). Amherst, MA: University of Massachusetts Press.

Goertz, G. & Diehl, P. (1992). "Toward a Theory of International Norms: Some Conceptual and Measurement Issues". *The Journal of Conflict Resolution* n° 36 (4) (pp. 634-664). New York.

Hamid, S. (2012). *(Des)Integrando Refugiados: Os Processos do Reassentamento de Palestinos no Brasil*. Doctoral Dissertation. Graduate Program in Anthropology. Brasilia: Universidade de Brasília.

Harrell-Bond, B. (2005). *Rights in Exile: Janus-Faced Humanitarianism*. Oxford: Berghahan.



Harrell-Bond, B. (2002). "Can Humanitarian Work with Refugees be Humane?". *Human Rights Quarterly* n° 24 (pp. 51-85). Baltimore.

Harrell-Bond, B. (1986). *Imposing Aid: Emergency Assistance to Refugees*. Oxford: Oxford University Press.

Hovsepian, N. (2007). *The War on Lebanon: A Reader*. Northampton, MA: Olive Branch Press.

Jolliffe, P. (2016). *Learning, Migration and Intergenerational Relations: The Karen and the Gift of Education*. London: Palgrave Macmillan.

Knudsen, A. (2011). "Nahr el-Bared: The political fall-out of a refugee disaster" en Knudsen A. and Hanafi, S. (eds.). *Palestinian refugees: identity, space and place in the Levant* (pp. 97-110). London: Routledge.

Malkki, L. (1985). "The Origin of a Device of Power: The refugee Camp in Post-war Europe". Special Paper submitted to the Department of Anthropology. Harvard University, Cambridge.

Malkki, L. (1992). "National Geographic: The Rooting of Peoples and the Territorialization of National Identity among Scholars and Refugees". *Cultural Anthropology* n° 7 (1) (pp. 24-44). Arlington, VA.

Malkki, L. (1995). *Purity and Exile: Violence, Memory, and National Cosmology among Hutu Refugees in Tanzania*. Chicago: University of Chicago Press.

Malkki, L. (1996). "Speechless Emissaries: Refugees, Humanitarianism, and Dehistoricization". *Cultural Anthropology* n° 11 (3) (pp. 377-404). Arlington, VA.

Mauss, M. (1990). *The Gift: The Form and Reason for Exchange in Archaic Societies*. Oxford: Routledge.

Merriam-Webster. (1986). "Tutelage" en *Webster's Third New International Dictionary* (pp. 2470). Springfield/MA: Merriam-Webster Inc., Publishers.

Lanna, M. (2007). "God-parenthood and sacrifice in Northeast Brasil". *Vibrant* n° 4 (2) (pp. 121-152), Brasília.

La revue du MAUSS. n/a. <http://www.revuedumauss.com.fr/Pages/>



APROP.html [Visitado agosto 2023].

Lévi-Strauss, C. (1969). *Elementary Structures of Kinship*. Boston: Beacon Press.

Lima, A. C. de S. (2008). "Traditions of Knowledge in Colonial Management of Inequality: Reflections on an Indigenist Administration Perspective in Brazil". *World Anthropologies Network (WAN)/Red de Antropologías del Mundo (RAM) Electronic Journal* n° 3 (pp. 7-29). Brasília.

Lima, A. C. (1995). *Um Grande Cerco de Paz. Poder Tutelar, Indianidade e Formação do Estado no Brasil*. Petrópolis: Vozes.

Paine, R. (Ed.) (1980). *Ethnology: The White Arctic: Anthropological Essays on Tutelage Ethnicity*. Toronto: University of Toronto Press.

Palmié, S. & Stewart, C. (2016). "For an Anthropology of History". *HAU, Journal of Ethnographic Theory* n° 6 (1) (pp. 207-236). Chicago.

Rieff, D. (2003). *A Bed for the Night: Humanitarianism in Crisis*. New York: Simon & Schuster.

Schiocchet, L. (2017). "Integration and Encounter in Humanitarian Tutelage" en Kohlbacher, J. & Schiocchet, L. (Eds.). *From Destination to Integration – Afghan, Syrian and Iraqi Refugees in Vienna* (pp. 9-35). Vienna: Austrian Academy of Sciences Press.

Schiocchet, L. (2019). "Outcasts among Undesirables: 117 Palestinian Refugees in Brazil in-between Humanitarianism and Nationalism". *Latin American Perspectives* n° 46(3) (pp. 84-101). New York.

Schiocchet, L. (2021). *Social Belonging Processes and Social Organization among Arab Forced Migrants: Theoretical-Methodological Contributions*. Habilitation Thesis (venia docendi) in social and cultural anthropology. Institute for Social and Cultural Anthropology, University of Vienna, Austria.

Schiocchet, L. (2022). *Living in Refuge: Ritualization and Religiosity in a Christian and a Muslim Palestinian Refugee Camp in Lebanon*. Bielefeld: transcript Publishing.

Strathern, M. (1988). *The Gender of the Gift: Problems with Women and*



*Problems with Society in Melanesia*. Los Angeles: University of California Press.

United Nations (1948). *Universal Declaration of Human Rights*. [http://www.un.org/en/udhrbook/pdf/udhr\\_booklet\\_en\\_web.pdf](http://www.un.org/en/udhrbook/pdf/udhr_booklet_en_web.pdf) [Visitado agosto 2023].

United Nations. (2005). "Security Council receives Mehlis report; Annan condemns new assassination in Lebanon". <https://news.un.org/en/story/2005/12/163362> [Visitado Septiembre 2023].

